Wendy Lopez, quien usa un alias para esta entrevista, fue traída a California desde Guatemala a los 7 años (aproximadamente en la década de 1980), después de haber vivido con su abuela y dos hermanos menores durante muchos años. En el momento de la entrevista, Wendy tenía cuarenta y tantos años, trabajaba en el sector de servicios sociales y era ciudadana estadounidense por naturalización.

En su entrevista, Wendy comparte que sus padres habían huido de los disturbios civiles en Guatemala cuando sus hijos eran bebés, y cuando regresaron a buscarlos y traerlos a los EE.UU. Wendy no sabía quiénes eran ellos. Además de las situaciones de vida peligrosas y hacinadas, la pobreza, los desafíos del idioma inglés y los prejuicios generales que experimentó hicieron que la vida de Wendy fuera especialmente difícil.

Eventualmente, la madre de Wendy inscribió a todos sus hijos en una escuela católica y las cosas mejoraron, ya que la iglesia se aseguró de que sus necesidades financieras básicas fueran satisfechas. Además, su abuela vivió con ellos durante toda su infancia, lo cual fue un regalo del cielo ya que sus padres tenían dos trabajos cada uno, además nunca se unió completamente a su madre, dada su separación de varios años cuando ella tenía tres años de edad.

Wendy solicitó y fue aprobada para la ciudadanía a los pocos años de su llegada a los EE. UU., por lo que ser indocumentada no fue la fuente de ningún problema para ella. Sin embargo, dos circunstancias fueron muy desalentadoras y desafiantes. Primero, dado que llegó a los EE. UU. tan joven, los guatemaltecos y otros latinos que conoció no la aceptaron como una de los suyos; pero como no era nativa, los estadounidenses tampoco la aceptaban como una de los suyos. Por lo tanto, no tenía la sensación de pertenecer plenamente a ninguna de las dos culturas. En segundo lugar, dado que ella era la hija mayor y miembro de la familia que hablaba con más fluidez, a los 12 años sus padres insistieron en que consiguiera trabajos de medio tiempo para ayudar a mantener a la familia. Además, y probablemente lo más inquietante, tenía que ser la secretaria de la familia [su término], es decir, interactuaba directamente con agencias, organizaciones é individuos públicos/oficiales en todos y cada uno de los casos importantes para toda su familia extendida. El ejemplo conmovedor que compartió fue tener que organizar un funeral y entierro para un primo que nació muerto cuando ella misma aún era una niña.

Wendy se mudó a Nevada cuando tenía alrededor de 20 años y ha vivido aquí desde entonces. Eventualmente obtuvo una licenciatura y maestría y trabaja proporcionando servicios sociales para los desfavorecidos. Ella siente fuertemente que California tiene más y mejores recursos que Nevada para los inmigrantes en general, particularmente los indocumentados.

Resumen hecho por Lily Egan, Equipo de Justicia Fronterizo de UUFNN

Traducción del resumen hecho por Mariana Delgado Ceniceros, estudiante, UNR